

LOS PAISES SOCIALISTAS EN 1979

Por STEFAN GLEJDURA

PARTE SEGUNDA

XI. Polonia

En junio de 1979, el Papa Juan Pablo II visita oficialmente su país natal, hecho que evidencia, junto al Partido, la presencia de la Iglesia como fuerza integradora de la sociedad polaca. El comportamiento de las autoridades gubernamentales y de Partido ha sido en todo caso correcto. Se dieron ciertas facilidades a la radio y televisión polacas, igual que a la prensa católica, para que pusieran de relieve este acto histórico, constituyendo, en algún modo, la normalización de las relaciones entre Varsovia y el Vaticano, secundada por las desbordantes manifestaciones de las masas de creyentes, que seguían paso a paso la gira del sumo pontífice por el país.

En diciembre de 1979, el ministro de Asuntos Exteriores, Emil Wojtaszek, visita Bonn para reunirse con el ministro de Asuntos Exteriores de la República Federal, Hans Dietrich Genscher. Parece que se van normalizando las relaciones entre los dos países sobre la base del Tratado de 1970, aunque los recelos polacos respecto al rearme alemán subsisten. Por otra parte, la invasión soviética de Afganistán es aprobada tácitamente por no deteriorar sus relaciones con el Kremlin. Polonia sigue siendo el tradicional partidario de la distensión, de la coexistencia, de la cooperación y del desarme...⁴⁷. Claro está, siempre situándose incondicionalmente en la línea soviética.

⁴⁷ A. K.: *Pologne. L'URSS et l'Europe de l'Est en 1979*. París, «Notes et Etudes Documentaires», núms. 4.587-4.588, 1980, pp. 166 y ss.

Los polacos siempre han sido aficionados a la historia de su país, marcada por hechos gloriosos o tragedias auténticamente nacionales⁴⁸. Mil años de historia examinando las condiciones en que se ha desarrollado la vida pública, modos de producción, organización política, cultural, el ambiente ideológico y otros aspectos. Especial atención se presta al siglo XVIII, cuando el Estado polaco se encuentra en franca desintegración. Fue a consecuencia del siglo XVII, ya que la filosofía y el pensamiento social no brillaban precisamente por su forma y contenido⁴⁹. La aristocracia no supo estar a la altura de las circunstancias ni nacionales ni internacionales, llegándose, por esta razón, a la degeneración de la *gentry democracy*. Más tarde, ya en la segunda mitad del siglo XIX, los pensadores polacos empiezan a preocuparse por el concepto de la nación desde el punto de vista sociológico e ideológico. Fue un resurgimiento nacional, que en el siglo XX se manifiesta en forma de un nacionalismo agudo⁵⁰. Paralelamente fueron apareciendo también tendencias socializantes⁵¹, que darían origen a las manifestaciones posteriores.

En 1979 Polonia celebró sesenta años de su independencia⁵². Este hecho es sólo en parte verídico, puesto que el país desaparece del mapa de Europa en 1939, y que sería el cuarto reparto en la historia de Polonia, después de los tres efectuados por las potencias vecinas a finales del siglo XVIII. Interesa el período de 1918 a 1939, en cuyo desenvolvimiento el realismo político de los gobernantes brillaba por su ausencia. En vez de entenderse con los países vecinos, Polonia se aferraba a aliados tan lejanos como lo son Francia y Gran Bretaña. El ocaso fue inevitable, arrastrando hacia una guerra, cuyas consecuencias vivimos todavía, a otros pueblos del continente.

⁴⁸ IHNATOWICZ, I., et al.: *Spoleczeństwo polskie od X do XX wieku (La sociedad polaca desde el siglo X hasta el XX)*. Warszawa, Ksiazka i Wiedza, 1970, 628 pp. SMOLEŃSKI, W.: *Przewrót umysłowy w Polsce wieku XVIII (El fermento intelectual en la Polonia del siglo XVIII)*. Warszawa, PIW, 1970, 496 pp. GÓRALKI, ZR.: *Austria a trzeci rozbiór Polski (Austria y el tercer reparto de Polonia)*. Warszawa, PWN, 1970, 284 pp.

⁴⁹ OGONOWSKI, Zb (Prep.): *700 lat myśli polskiej: Filozofia i myśl społeczna XVII wieku (700 años de pensamiento polaco: Filosofía y pensamiento social en el siglo XVII)*. Warszawa, PWN, 1970, I-740 pp.; II-472 pp.

⁵⁰ KURCZEWSKA, J.: *Naród w sociologii i ideologii polskiej (Nación y la sociología e ideología polaca)*. Warszawa, PWN, 1970, 319 pp.

⁵¹ RADLAK, B.: *Socjaldemokracja Królestwa Polskiego i Litwy w latach 1893-1904 (El partido socialdemócrata del Reino de Polonia y Lituania entre 1893 y 1904)*. Queszawa, PWN, 1970, 344 pp. OREXOV, A. M.: *Stanovlenie pol'skogo socialisticheskogo dvizhenia 1874-1893 (Nacimiento del movimiento socialista polaco 1874-1893)*. Moskva, Nauka, 1970, 374 pp.

⁵² *Sixty Years of Polish Independence*. Warsaw, Interpress, 1970, 96 pp. WATT, R. M.: *Bitter Glory: Poland and its Fate, 1918-1939*. New York, Simon and Schuster, 1970, 512 pp. WORTAK, R. A.: *On the border of war and peace*. N. Y., C. U., 1970.

Otro período intensamente estudiado es el de la ocupación alemana de 1939 a 1944-45⁵³. La presión alemana provocaría una resistencia activa, en la que se trazaron nuevas concepciones de lucha contra el enemigo y sus implicaciones políticas para después de la guerra. Esta lucha se llevó a cabo desde la clandestinidad, por un lado, y desde Londres, mediante un Gobierno en exilio⁵⁴. El levantamiento de Varsovia, de 1944, no contaba con la ayuda soviética y fue sofocado por los alemanes en presencia de las tropas del Ejército rojo al otro lado de la ciudad. Entre los historiadores e internacionalistas polacos hay unanimidad de criterios: desde 1939 hasta 1945 la guerra era de carácter netamente defensivo.

Una vez incluida en la esfera soviética a partir de Yalta y Potsdam (1945), Polonia se preocupa por su supervivencia desde el punto de vista tanto teórico como práctico⁵⁵. Se resalta el surgimiento de una sociedad socialista intentando demostrar que este país puede servir de modelo en cuanto a los cambios en el sistema de producción, transformaciones en las estructuras sociales y ocupacionales, el papel especial desempeñado por la clase trabajadora, nuevas formas y funciones de los órganos de Estado y, por supuesto, en relación con los comunistas como núcleo dirigente agrupados en torno al Partido. El desarrollo de la sociedad socialista es concebido como sistema político, aunque sea en condiciones específicamente polacas. El fundamento es el punto de vista marxista empírico y teórico.

Aparte de temas económicos y sociales⁵⁶, los polacos irrumpen en

⁵³ GRIGORIANTS, T. Ju.: *Okkupacionnaya politika fashistskoi Germanii v Polsce (1939-1945)* (Política de ocupación de la Alemania fascista (1939-1945)). Moskva, Nauka, 1979, 223 pp. KRÓL, E.: *Polityka hitlerowska wobec szkolnictwa polskiego na terenie Generalnej Gubernii, 1939-1945* (La política de Hitler respecto a la enseñanza polaca en el General Government, 1939-1945). Warszawa, WSIP, 1979, 244 pp.

⁵⁴ KURZMANN, D.: *Der Aufstand. Die letzten Tage des Warschauer Ghettos* (Trad. del americano por J. y Th. Knust). München, Bertelsmann, 1979, 413 pp. NAZAREWICZ, R.: *Drugi do wyzwolenia. Koncepcje walki z okupantem w Polsce i ich tresci polityczne, 1939-1945* (Las rutas de liberación. Concepciones de lucha contra los ocupantes en Polonia y sus implicaciones políticas, 1939-1945). Warszawa, KiW, 1979, 556 pp. DZIPANOW, R. (Ed.): *Polski czyn zbrojny w wojnie swiatowej. Tomo 1: Wojna obronna Polski, 1939* (La acción armada polaca en la II G. M. Tomo 1: La guerra defensiva polaca 1939). Warszawa, MON, 1979, 952 pp.

⁵⁵ WIDERSZPIL, St.: *Refleksje nad rozwojem współczesnego społeczeństwa polskiego. Przyczynek do teorii społeczeństwa socjalistycznego* (Reflexiones sobre el desarrollo de la sociedad polaca actual. Hacia una teoría de la sociedad socialista). Warszawa, Inst. W. CRZZ, 1979, 264 pp. GÓRA, W.: *Refleksje nad historia, Polski Ludowej* (Reflexiones en torno a la historia de la Polonia popular). Lublin, Wyd. Lubelskie, 1979, 256 pp. *Political Science in Poland*. Warszawa-Warsaw, PWN, 1979, 419 pp. WEYDENTHAL, J. B.: *The Communist Poland*. Stanford, Hoover Inst. P., 1978, 217 pp. WAJDA, A. (Ed.): *Klasa robotnicza w społeczeństwie socjalistycznym* (La clase trabajadora en la sociedad socialista). Warszawa, RiW, 1979, 506 pp.

⁵⁶ KORZYŃSKI, J.: *Struktura handlu międzynarodowego* (La estructura del comercio internacional). Warszawa, PWE, 1979, 252 pp. KUZŃSKI, St.: *Polska na gospodarczej mapie świata* (Polonia en el mapa económico del mundo). Warszawa, PWE, 1979, 215 pp. (2.ª ed. revisada y ampliada). DZIEDZIC, K. (Ed.): *Surowce mineralne Dolnego Slaska* (Minerales en la Baja

el universalismo meditando sobre la división del mundo en bloques⁵⁷. La cuestión es saber si el mundo, sus continentes, razas, culturas, naciones y Estados, cuyo símbolo es la ONU, caminan hacia la unidad. Se cree que sí, a través de transformaciones cualitativas hay fuerzas comunes que persiguen conscientemente este fin, debido a condiciones objetivas. Serían, ante todo, los Estados socialistas, que en mayor medida anuncian la venida del nuevo mundo unido. Interesa también cómo es posible regular los conflictos internacionales, cuáles son sus causas y la función de los tratados.

Según el balance de la política exterior de Polonia en la segunda posguerra⁵⁸, se insiste en que es una política que defiende hasta las últimas consecuencias los intereses permanentes y vitales y las aspiraciones de la nación polaca, que se relacionan con las necesidades intrínsecas resultantes del desarrollo socioeconómico, sabiendo cómo se pueden salvaguardar dichos intereses en la situación internacional actual cara al futuro. Centro de atención: quedan pendientes los problemas de seguridad y estabilidad en Europa y en el mundo con participación activa de Polonia. Es preciso explotar al máximo la situación interna del país (!) con el fin de contribuir Polonia a la consolidación del lugar que le corresponde dentro del mundo civilizado.

La posición de Polonia en el sector centroeuropeo ha de ser estable. Especial atención se presta a las relaciones con Hungría⁵⁹ y a la República Federal de Alemania⁶⁰. En el primer caso se habla de una amistad milenaria, según se desprende de la reproducción de documentos y trabajos que ilustran las relaciones polaco-magiares. En el

Silesia. Wrocław, Ossolineum, 1979, 511 pp. Kurzynowski, A.: *Aktywizacja zawodowa kobiet zamężnych w Polsce Ludowej*. Ginebra—czynniki rozwoju—perspektywy (*La activación ocupacional de las mujeres casadas en la Polonia popular. Orígenes—factores contribuidores—perspectivas*). Warszawa, KiW., 1979, 341 pp.

⁵⁷ *Świat podzielony (El mundo dividido)*. Warszawa, KiW., 1979, 175 pp. Sutor, J.: *Pokojowe zalatwianie sporów międzynarodowych (La solución pacífica de los conflictos internacionales)*. Wrocław, Ossolineum, 1979, 256 pp.

⁵⁸ DOBROCZYŃSKI, M. et al.: *Polska w świecie współczesnym (Polonia en el mundo contemporáneo)*. Warszawa, Wiedza Powszechna, 1979, 198 pp. GOLEBSKI, F.: *Współpraca kulturalna w procesie budowy europejskiego ładu pokojowego (Colaboración cultural en el proceso de construcción de un orden de paz en Europa)*. Warszawa, PWN, 1979, 298 pp.

⁵⁹ BĄTOWSKI, H.: *Z polityki międzynarodowej XX wieku (De la política internacional en el siglo XX)*. Kraków, Wyd. Literackie, 1979, 464 pp. FELCZA, W.; FISCHNINGER, A.: *Polska-Węgry. Tysiąc lat przyjaźni (Polonia-Hungria. Mil años de amistad)*. Warszawa, KAW, y Budapest, Corvina, 1979, 103 pp.

⁶⁰ SULEK, J., et al. (Ed.): *Polska Rzeczpospolita Ludowa-Republika Federalna Niemiec. Bilans stosunków wzajemnych. Problemy i perspektywy normalizacji (República Popular de Polonia-RFA. Balance de las relaciones mutuas. Problemas y perspectivas de normalización)*. Warszawa, P. Inst. SM, 1979, 422 pp. *Bundesrepublik Deutschland-Volksrepublik Polen. Bilanz der Beziehungen. Probleme und Perspektiven ihrer Normalisierung*. Frankfurt M., A. Metzner Verlag, 1979, VIII-584 pp.

segundo caso, se trata de relaciones mutuas entre Varsovia y Bonn, de los problemas existentes y de las perspectivas de su normalización en el terreno de la historia, política, economía y cultura.

Por su posición peculiar, también la Iglesia está presente⁶¹. Se destaca su papel en la historia del Estado y del pueblo polaco con referencia a su actual *status*, a las relaciones con el Vaticano, organizaciones seculares, enseñanza, prensa y publicaciones. Junto a estos hechos, en Polonia existe un diálogo entre cristianos y marxistas. Al mismo tiempo se resalta la figura del papa Pablo VI como peregrino, describiendo su extraordinaria personalidad en relación con los más importantes cambios producidos en el seno de la Iglesia católica durante su pontificado.

XII. Rumania

La política rumana no experimenta ningún cambio importante en 1979. A pesar de sus divergencias con la URSS en la valoración de la situación internacional, Bucarest no pone en duda su pertenencia al Pacto de Varsovia y al COMECON; en líneas generales, su política exterior sigue siendo un tanto *sui generis*. Es porque Rumania reivindica el derecho de cultivar buenas relaciones con todos los países, incluso con los más anticomunistas. En este caso no se tienen en cuenta razones de carácter ideológico, lo cual no ocurre en la política interior⁶². Esta se caracteriza por la ortodoxia ideológica y toda la rigidez de un sistema autoritario. Criticar a Moscú no está bien visto en el bloque socialista y, sin embargo, ni unos ni otros van tan lejos como si se pudiese provocar una ruptura. Prosigue un cierto acercamiento a Yugoslavia.

Por su origen y la posición geográfica, Rumania también indaga su pasado⁶³. Interesa especialmente la época del siglo XIX hasta la actualidad y su posición entre los demás pueblos del Sureste europeo. Los soviéticos, por su parte, recuerdan a los rumanos que entre 1938 y 1940 pesaba sobre ellos una dictadura monárquica.

Es bien sabido que la política exterior actual de Rumania tiene sus raíces en 1965, año en que empezaba a «autonomizarse» respecto

⁶¹ PIEKARSKI, A.: *Freedom of Conscience and Religion in Poland*. Warsaw, Interpress, 1979, 219 pp. KUCZYŃSKI, J.: *Christian-Marxist Dialogue in Poland*. Warsaw, Interpress, 1979, 189 pp. WRZESZCZ, M.: *Pawel VI. Szkice do portretu wielkiego papieza (Pablo VI. Contribución a la imagen de un gran Papa)*. Warszawa, Pax, 1979, 420 pp.

⁶² T. S.: *Roumanie, l'URSS et l'Europe de l'Est en 1979*, citado, pp. 193 y ss.

⁶³ *România în Sud-Estul european (Rumania en el Sureste europeo)*. Bucaresti, Ed. Lit. politica, 1979, 272 pp. ERESHCHENKO, M. D.: *Korolevskaya diktatura v Rumunii 1938-1940 g. (La dictadura monárquica en Rumania 1938-1940)*. Moskva, Nauka, 1979, 171 pp.

de la línea kremlista y demás países socialistas. Se trata de establecer los límites políticos y militares de dicha autonomía⁶⁴. Por otro lado⁶⁵, nos encontramos ante el punto de vista rumano sobre el desarme. Es una selección de documentos en relación con la política exterior de Rumania sobre la materia. Se ponen de manifiesto los esfuerzos de este país en alejar la amenaza de la carrera armamentista, ya que, según los documentos reunidos, la situación es insatisfactoria, hasta peligrosa.

XIII. Unión Soviética

La Unión Soviética dispone ya de una propia historia y, no obstante, de vez en cuando se fija también en algunos hechos de antes de la Revolución de 1917. En la primera mitad del siglo XIX nace un movimiento conocido como decabristas o decembristas⁶⁶. Se trataba de un movimiento de intelectuales rusos progresistas cuya influencia en Rusia y Polonia era notable. La insurrección de 1825 fue sofocada tomando medidas drásticas de represión contra sus líderes y participantes. En el fondo de este movimiento se refleja la realidad rusa del siglo XIX. La misma época queda recogida de parte rusa y también ucraniana⁶⁷: la política exterior de Rusia entre 1815 y 1830, cuando después de las guerras napoleónicas el régimen zarista interviene cada vez más en los asuntos europeos. De interés es el aspecto social y político de lucha de Ucrania en los años veinte hasta cuarenta del siglo en cuestión por su identidad nacional y liberación social.

Ahora bien, la primera revolución del presente siglo se produce entre 1905 y 1907, promovida por los socialdemócratas izquierdistas, que formaban parte del campo democrático. Era, simplemente, la primera revolución democrático-burguesa en Rusia⁶⁸; era inconsecuente con sus logros y tuvo que fracasar a pesar de los intentos posteriores de salvar algo de ella. Es porque ya se acercaban los acontecimientos

⁶⁴ BRAUN, A.: *Romanian Foreign Policy since 1965. The Political and Military Limits of Autonomy*. New York-London, Praeger, 1978, 217 pp.

⁶⁵ ECRBASCU, N., et al.: *Dezarmarea (El desarme)*. Bucuresti, Ed. politica, 1979, 528 pp.

⁶⁶ MUCHA, B.: *Decabryscy (Los decabristas-decembristas)*. Warszawa, KIW., 1979, 278 pp.

⁶⁷ MARAXOV, G. M.: *Socialno-politicheskaia borba na Ukraine v 20-40-e gody XIX veka (La lucha social y política en Ucrania en los años veinte y cuarenta del siglo XIX)*. Kiev, K. Gosud. Univ., 1979, 151 pp. NAROCHNITSKIY, A. L. (Red.): *Vneshnaya politika Rossii XIX i nachala XX veka. Dokumenty. Serie 2: 1815-1830 gg. T. 3 (10): mai 1819-febral 1821 g. (La política exterior de Rusia en el siglo XIX y a comienzos del XX. Serie 2: 1815-1830. T. 3 (10): mayo 1819-febrero 1821)*. Moskva, Nauka, 1979, 879 pp.

⁶⁸ EROPEEV, N. D.: *Narodnye socialisty v pervoi russkoi revoliucii (Los socialdemócratas en la primera revolución rusa, 1905-1907)*. Moskva, Izdat. Moskovskogo Universiteta, 1979, 192 pp.

relacionados con la Revolución bolchevique, cuya explosión se sintió en todas las Rusias⁶⁹. Una vez instalado el poder soviético, éste no tardó en asegurar los resultados de la Revolución por medio de una serie de decretos, dándoles vigor legislativo. Movimientos revolucionarios y de solidaridad internacional con la Revolución central se fueron produciendo en la región de Omsk (Siberia occidental) y en Moldavia. Parece ser comprobado que en aquella época la Universidad de Petersburgo (Leningrado) era uno de los focos principales del movimiento revolucionario. Interesante es el testimonio de Plejanov, uno de los pioneros del movimiento obrero ruso, sobre su teoría de la revolución social. Entre otros grandes temas ofrecidos por la obra *Cultura política y política soviética* figura la continuidad entre el sistema político de vida bajo la autocracia zarista y el moderno Estado soviético. El artífice de la Revolución de 1917, León Trotsky, versa sobre los aspectos militares de la misma.

Cómo empezó a funcionar la Revolución y su poder nos lo narra la socióloga francesa Hélène Carrère d'Encausse y el ruso Medvedev⁷⁰, a lo cual aporta nuevos conocimientos el norteamericano J. F. Hough⁷¹. Los soviéticos no se cansan en proclamar ante el mundo que su sistema desconoce discriminación, desigualdad, lucha de clases y de nacionalidades, y como argumento exhiben la Constitución de 1977. La realidad es bien distinta⁷², y que nadie se haga ilusiones al res-

⁶⁹ MAKAROVA, G. P.: *Iz istorii nacionalno-osvoboditelnogo dvizhenia v Rossi v 1917 g. Vostochnoe raiony*. (De la historia del movimiento de liberación nacional en Rusia en 1917. Regiones orientales). Moskva, Nauka, 1979, 224 pp. SHURAVEV, V. V.: *Dekrety Sovetskoi vlasti 1917-1920 gg. kak istoricheskiy istochnik* (Actas legislativas del poder soviético 1917-1920...). Moskva, Nauka, 1979, 399 pp. IVANOVA, Z. M.: *Levoberezhnye raiony Moldavii v 1918-1924 godax* (Zonas de la orilla izquierda de Moldavia entre 1918 y 1924). Kishinev, Shtiintsa, 1979, 215 pp. SUKININA, E. D. et al. (Red.): *Shivye golosa istorii* (Voces testimoniales de historia, 1917-1977. Historia de la región de Omsk). Omsk, Zap. Sibirskoe knishnoe izdat., 1979, 255 pp. más ilustraciones. SLADREVICH, N. G. et al. (Red.): *Peterburgskiy universitet i revoliucionnoe dvizhenie v Rossii* (La Universidad de Petersburgo y el movimiento revolucionario en Rusia. Con motivo del 100 aniversario de la fundación de dicha Universidad; colección de estudios). Leningrad, Len. Gosud. Univ., 1979, 192 pp. GORTAT, R.: *Jerzego Plechanowa koncepcja rewolucji rosyjskiej* (La concepción de J. Plejanov de la revolución rusa). Warszawa, KiW, 1979, 436 pp. WHITE, St.: *Political Culture and Soviet Politics*. Londres, Macmillan, 1979, 234 pp. PEARCE, Brian (trad. de): *The Military Writings and Speeches of Leon Trotsky*. Vol. I: 1918. *How the Revolution Armed*. Londres, New Park Publ., 1979, XXX-592 pp.

⁷⁰ CARRÈRE D'ENCAUSSE, H.: *Lenine: La révolution et le pouvoir*. Paris, Flammarion, 1979, 297 pp. Idem: *Staline: L'ordre par la terreur*. Paris, Flammarion, 1979, 294 pp. MEDVEDEV, R.: *On Stalin and Stalinism* (trad. de E. de Kadt). Oxford, Oxf. U. P., 1979, VI-205 pp.

⁷¹ HOUGH, J. F.; FAINSD, M.: *How the Soviet Union is Governed* (una edición ampliamente revisada de «How Russia is Ruled», de los mismos autores). Cambridge, Mass., and London, Harvard Univ. Press, 1979, XIV-879 pp.

⁷² BETTELHEIM, Ch.: *Class Struggles in the URSS*. Vol. II: 1923-1930. Hassocks, Harvester Press, 1979, 640 pp. SHERSTOBITOV, V. P. et al. (Red.): *Nacionalnoe otnoshenie v SSSR na sovremennom etape* (Relaciones multinacionales en la URSS en la actualidad. Materiales sobre las repúblicas centroasiáticas y Kazakstan). Moskva, Nauka, 1979, 312 pp. LIXOLAT, A. V.; PANIBUDLASKA, V. F.: *V edinoi semie narodov. Drushba i sotrudnichestvo narodov SSSR v usloviakh razvitoogo socializma* (En el seno de una sola familia de naciones. Amistad y coope-

pecto, ya que en la URSS, igual que en cualquier otro país, existe pobreza, desigualdad, discriminación social y nacional. Tampoco es cierto que la ciencia soviética es imparcial tratándose de un sistema humanitario, al menos potencialmente, y económicamente eficiente en lo social. Por un lado se afirma que la ciencia es políticamente neutral, pero fomentando el entendimiento internacional por otro; entonces ya no puede ser neutral, sino comprometida políticamente hasta *slogans* propagandísticos. Suele argüirse que la política exterior es un reflejo de la política interior de cada régimen. Efectivamente, desde el punto de vista político-interior y económico, la URSS está interesada en la seguridad, ya que de esta manera tiene garantizado un importante papel en la política mundial y el PCUS el poder interior. La verdad anda más bien por el camino medio: en el sistema soviético se manifiesta un claro conservadurismo junto a la modernización del imperio en el campo político, económico y social. El aspecto ideológico está por encima de todos los factores componentes de la sociedad soviética. Buena prueba de ello es la edición de centenares de miles de publicaciones de esta índole que anualmente invaden escuelas, fábricas, familias a cargo del Partido.

El fenómeno disidentista ha echado profundas raíces en la propia Unión Soviética⁷³: ¿quiénes son los disidentes soviéticos?; ¿por qué en Lituania están perseguidas la Iglesia católica y la nacionalidad lituana, cuando la Constitución garantiza todos esos derechos?; ¿cuál es la situación de la minoría étnica y religiosa judía, no refiriéndonos ya a un sinnúmero de otras nacionalidades cuyo paradero prácticamente se desconoce? Este es un auténtico dilema para el Kremlin: la lucha por los derechos humanos en todos los países de su influencia.

El concepto soviético de relaciones internacionales deja perplejos a los internacionalistas. Por un lado, los internacionalistas soviéticos afirman que su país lucha por la paz y seguridad desde hace sesenta

ración...). Moskva, Mysl, 1979, 334 pp. McAULEY, AL.: *Economic Welfare in the Soviet Union. Poverty, Living Standards and Inequality*. Madison, Wisc., Univ. of Wisc. Press, 1979, 389 pp. CONNOR, W. O.: *Socialism, Politics, and Equality, Hierarchy and Change in Eastern Europe and the USSR*. New York, Columb. Univ. Press, 1979, 388 pp. MEDVEDEV, Z. A.: *Soviet Science*. Oxford, Oxf. U. P. y Toronto, McLeod, 1979, 282 pp. SCHERER, J. L. (Ed.): *USSR - Facts and Figures Annual*, vol. 3. Gulf Breeze, Flo., Acad. Int. P., 1978, X-308 pp. *Sowjetunion 1978/79*. München-Wien, C. Hanser Verlag, 1979, 330 pp.

⁷³ BEAMISH, T.; HADLEY, G.: *The Kremlin's Dilemma. The Struggle for Human Rights in Eastern Europe*. London, Collins and Harvill, 1979, 285 pp. SHTRUMAS, A.: *Who Are the Soviet Dissidents?* London, Inst. for the Study of Conflict, 19 pp. VARDYS, S. V.: *The Catholic Church, Dissent and Nationality in Soviet Lithuania*. New York, Columbia U. P., 1978, 336 pp. BOURDEAUX, M.: *Land of Crosses. The Struggle for Religious Freedom in Lithuania, 1939-1978*. Devon, Augustine Publ. Co., 1979, XVIII-339 pp. SAWYER, Th. E.: *The Jewish Minority in the Soviet Union*. Boulder, Col., Westview Press; Folkestone, Dawson, 1979, 353 pp.

años⁷⁴, o que desde hace más de cincuenta clama por el desarme. Por otro lado, en octubre de 1979 Breshnev pronuncia en Berlín-Este un discurso de carácter político-exterior proponiendo la retirada unilateral de 20.000 soldados y 1.000 carros de combate del territorio de la RDA. La idea está dirigida contra el plan norteamericano de instalar en Europa nuevos misiles, lo que rompería el equilibrio armamentista entre las dos superpotencias. Por encima de este formalismo aparentemente aceptable, en diciembre de 1979 las tropas soviéticas invaden Afganistán para consolidar el poder del régimen prosoviético, puesto que la contrarrevolución preparaba un contragolpe.

Tales hechos se relacionan íntimamente con el concepto soviético de Derecho Internacional⁷⁵. Se aceptan los principios generales del DI clásico, pero la contribución soviética al desarrollo de ese derecho consistiría en enriquecerlo con nuevos principios que serían los socialistas. Por tanto, junto al DI clásico surgió un nuevo DI—el DI socialista—. Sus orígenes se remontan a la invasión de los países de Checoslovaquia en 1968 cuando aparece la llamada doctrina Breshnev para justificar la invasión en virtud del principio de internacionalismo socialista. En un principio, este concepto se refiere a las relaciones entre los Estados del bloque soviético. Poco antes de la invasión, en la reunión de Bratislava se llegó a la fórmula de una obligación común de defender las conquistas de los Estados socialistas. Desde entonces, todos los autores soviéticos defienden el carácter específico de las relaciones intersocialistas y que no son aplicables a las relaciones con el mundo occidental. Si en 1968 el socialismo corría grave peligro de ser borrado en Checoslovaquia por los reformistas y contrarrevolucionarios, ahora en Afganistán se produjo un fenómeno similar, aparte la constante de la política exterior moscovita que es el expansionismo en nombre de los principios ideológicos de la Revolución mundial y, por consiguiente, unificación de todos los países bajo la misma bandera.

En la argumentación soviética, el principio supremo del DI socialista comprende «colaboración estrecha», «ayuda mutua», «amistad fraterna» y «unidad y cohesión». Estas normas deberían ser incluidas, aunque sólo gradualmente, en el DI general. En todo caso, hay serias

⁷⁴ 60 let borby SSSR za mir i bezopasnost (Sesenta años de lucha de la URSS por la paz y la seguridad). Varios autores. Etapas: 1917-1921, 1922-1932, 1933-1939, 1939-1941, 1941-1945, 1945-1954, 1955-1970, 1971-1978. Moskva, Nauka, 1979, 440 pp. *Le désarmement: initiatives soviétiques*. Moscou, Novosti, 1979, 213 pp.

⁷⁵ SCHWEISFURTH, Th.: *Sozialistisches Völkerrecht?* Berlin-Heidelberg-New York, Springer Verlag, 1979, XIV-615 pp. ASKEROV, Ie. I.: *Meshdunarodnoe pravo (Derecho internacional)*. Baku, Maarif, 1979, 443 pp.

dudas si tal DI socialista realmente existe en las relaciones intersocialistas. En la práctica se ha demostrado lo contrario—desde 1948-1956-1968-1979—, que las relaciones de la URSS con sus satélites no se basan en la pretendida igualdad o el respeto a la soberanía, sino en la hegemonía.

El hecho queda confirmado por los propios soviéticos⁷⁶. El camino hacia Potsdam, donde se dio definitivamente mano libre al Kremlin para ejercer su hegemonialismo en la zona de influencia que se le concedieron los aliados occidentales a partir de Yalta. Al comparar la formulación de la política exterior en los Estados del Este de Europa, el resultado es siempre el mismo: lo que prevalece en términos absolutos es la fórmula soviética. Si para aquella zona vale un DI socialista, el mismo principio es aplicable a las relaciones intersocialistas, puesto que se trata de un sistema unificado.

Excepto la China continental, la URSS mejoraría las relaciones con sus aliados del Sureste asiático: con el Vietnam, Laos, Camboya y la Unión India. Respecto al Próximo Oriente, la postura soviética no ha cambiado. La URSS no se ve afectada por los acuerdos de Camp David para arreglar el conflicto israeli-árabe. En Africa continúa su presencia bastante discreta. En Cuba mantiene un importante contingente de tropas «a título de instructores y asesores». Se han mantenido a nivel casi normal sus relaciones con la Europa occidental, sobre todo con Francia, República Federal y Gran Bretaña.

La «coexistencia» con los Estados Unidos sigue su curso tradicionalmente cargado de contradicciones. El problema fundamental es la limitación de la carrera armamentista, y si es posible, el desarme. Por el peligro de una posible guerra nuclear, ambas partes incurren en una serie de errores en la apreciación de la situación. Todo indica que las dos superpotencias están condenadas a negociar. Las iniciativas soviéticas desorientan a Washington⁷⁷. Se observa una desilusión en relación con la estrategia soviética en caso de un conflicto nuclear, ya que la doctrina soviética difiere sustancialmente de la americana. El pensamiento militar soviético es asimétrico entre la política y los

⁷⁶ ADOMEIT, H.; BOARDMAN, R. (Eds.): *Foreign Policy Making in Communist Countries*. Farnborough, Saxon House, 1979, 164 pp. NOVOPASHIN, Iu. S. et al. (Red.): *Socialisticheskie miedzunarodnye otnosheniya kak sistema*. Moskva, Inst. eken. mirovoi social, sistemy ANSSSR, 1979, 137 pp. BERESHKOV, V. M.: *Put k Potsdamu (El camino hacia Potsdam)*. Moskva, MO, 1979, 271 pp.

⁷⁷ JÖNSSON, Ch.: *Soviet Bargaining Behaviour: The Nuclear Test Ban Case*. New York, Columb. U. P., 1979, 266 pp. *Soviet Diplomacy and Negotiating Behaviour: Emerging New Context for U. S. Diplomacy*. Washington, Committee on Foreign Affairs, 1979, XV-573 pp. JACOBSEN, C. G.: *Soviet Strategic Initiatives: Challenge and Response*. New York., Praeger 1979, XIV-168 pp. DOUGLAS, Jr., J. D.; HOEBER, A. M.: *Soviet Stragy for Nuclear War*. Stanford, Calif., Hoover Inst. P., 1979, 138 pp.

resultados. Las tácticas diplomáticas y negociadoras del Kremlin resultan ser desconcertantes desde que la URSS entró en la escena internacional en 1920 hasta el Salt II. Los observadores occidentales se preguntan: ¿qué papel desempeña, por ejemplo, la flota mercante esparcida por todos los mares? Si hay alguna respuesta, ésta sólo confirma las sospechas respecto al pacifismo moscovita.

La respuesta soviética es contundente: sí, existen problemas de confrontación ideológica y de proceso de conservación de la seguridad y colaboración en Europa⁷⁸. ¿Sólo en Europa? Implícitamente se admite que Europa sigue siendo el primer y el principal objetivo para la política exterior de la URSS. Si alguien dudase de ello, tiene a su disposición las conclusiones de los XXIV y XXV Congresos del PCUS. El destino consistiría en educar a las futuras generaciones en el espíritu de los ideales que apuntan a la conservación de la paz.

XIV. Vietnam

Este país desempeña un importante papel en el Sureste asiático a favor de la Unión Soviética. En un principio, las aspiraciones vietnamitas de reunificar bajo la misma bandera los países de la antigua Indochina son evidentes. Apenas comenzado el año 1979, las tropas vietnamitas invaden Camboya con el apoyo de Moscú⁷⁹. El equilibrio estratégico en aquella región se modificó a favor de la URSS ostensiblemente, a pesar de que poco después la China popular invadiera, a su vez, el territorio vietnamita con evidente signo de antisovietismo, aunque, al final, no pasó nada, ya que los chinos, una vez conseguido el objetivo previsto, se retiraron. Se trata de conocer la historia de los pueblos de Indochina y su lucha contra el colonialismo y, sin embargo, las relaciones entre Vietnam y Camboya han ido empeorando progresivamente ya antes del conflicto hasta llegarse a la ruptura y la indicada invasión. Es porque en el fondo subsiste el antagonismo entre la tendencia pro Pekín, con lo que Camboya destruiría la posibilidad de resolver los problemas existentes con Vietnam, de clara tendencia anti Pekín.

Inspirándose en la Revolución bolchevique de 1917 y sacando máximos beneficios político-militares de su victoriosa guerra contra los Estados Unidos, Vietnam procura mantenerse firme en el propósito de ir instalando, en sus alrededores, regímenes comunistas (Laos-Cam-

⁷⁸ KASHLEV, Iu.: *After 14,000 Wars*. Moscow, Progress, 1979, 214 pp.

⁷⁹ M. K.: *Union Soviétique. L'URSS et l'Europe de l'Est en 1979*, cit., pp. 120 y ss.
 NGUYEN, H.: *Le conflit Vietnam - Kampuchea*. Hanoi, Ed. en Langues Etrangères, 1979, 54 pp.

boya) o influir en tal sentido en la Unión India⁸⁰, siempre con el fin de facilitar acceso a la presencia soviética.

XV. Yugoslavia

La responsabilidad colegiada llena el contenido de la política interior de esos últimos años de vida de Tito, aún más a partir del fallecimiento del número dos yugoslavo, E. Kardelj, en febrero de 1979. El propósito de la Liga de los comunistas es imponer una rotación anual de la presidencia de cada organización⁸¹, siempre a expensas de las libertades humanas, políticas o de nacionalidades.

Las tendencias prosoviéticas no están toleradas, tampoco provietnamitas o procubanas. Fidel Castro, sobre todo, intentaría en la Conferencia de los no alineados, convocada para septiembre en La Habana, de presentar a la URSS como aliado natural de los no alineados en su lucha contra el imperialismo. Yugoslavia se mantiene un tanto independiente frente a este bloque insistiendo en el legado de Tito que consistiría en cuatro principios fundamentales⁸²: 1. Conservación del federalismo, de la independencia e integridad territorial del país. Es una tesis defendida por el mariscal desde 1942, cuando empezaba la lucha contra los invasores alemanes. 2. Autogestión—desde 1950—. 3. Asegurar la sucesión, cuestión planteada y discutida ya en 1970. 4. No desviarse nunca del no alineamiento, del que Yugoslavia fue promotora en 1961.

En efecto, el no alineamiento sigue siendo la clave de la política exterior yugoslava. En La Habana, la postura de Tito evitaría la escisión del movimiento, según consta en el documento final de la Conferencia, donde se reafirma su independencia frente a los dos bloques: ruso-soviético y norteamericano, respectivamente.

El no alineamiento implica otro factor político-exterior: la desnuclearización⁸³. ¿De qué? Primero, de toda la zona centroeuropea, des-

⁸⁰ NGUEN KXAN TOAH: *Velikiy Oktiabr i Vietnam (El Gran Octubre y Vietnam)*. Trad. del vietnamita. Moskva, Nauka, 1979, 230 pp. GELB, L. H.; BETTS, R. K.: *The Irony of Vietnam*. Washington, The Brookings Inst., 1979, 387 pp.

⁸¹ M. B.: *Yugoslavie. L'URSS et l'Europe de l'Est en 1979*, cit., pp. 233 y ss. KURTOVIC, T.: *Tradicija i stvaralastvo (Tradición y creación)*. Gornij Milanovac, Decje novine, 1979. SIRC, L.: *The Yugoslav Economy under Self-Management*. New York, St. Martin's, 1979, 270 pp. GUKOVATY, E.: *Tito*. Paris, Hachette, 1979, 350 pp.

⁸² WILSON, D.: *Tito's Yugoslavia*. Cambridge-London, Camb. U. P., 1979, 269 pp. TITO, J. B.: *Non-Alignment. The Conscience and Future of Mankind*. Belgrade, Socialist Thought and Practice, 1979, 170 pp. TITO, J. B.: *Le non-alignement, conscience et avenir de l'humanité*. Beograd, Quest. Act. du Socialisme, 1979, 174 pp. TITO, J. B.: *Nichtpaktgebundenheit. Gewissen und Zukunft der Menschheit*. Belgrad, Sozialistische Theorie und Praxis, 1979, 182 pp. (hay también ediciones en español, portugués, italiano y árabe).

⁸³ VUKADINOVIC, R.: *Zone bez nuklearnog oruzja (Zona desnuclearizada)*. Zagreb, Biblioteka Politicka Misao, 1979, 240 pp.

de el Báltico hasta el Adriático. Segundo, este proceso debería extenderse a toda Europa. Cuanto mayor es el peligro, más urgentes son las medidas a adoptar, sobre todo desde el punto de vista práctico. El problema es multifacético y es preciso resolverlo a favor de la paz y de la seguridad.

Aparte de las divergencias con Moscú, Hanoi y La Habana, Belgrado rechaza las pretensiones búlgaras de que Macedonia ha de ser incorporada a Bulgaria, puesto que es un territorio búlgaro. Con Albania, Yugoslavia intentó mejorar sus relaciones, pero sin resultados positivos. Sus relaciones con el Vaticano no afectan demasiado a la situación de la Iglesia católica u ortodoxa en Yugoslavia⁸⁴. Ante todo, de la católica en Croacia y Eslovenia. En líneas generales, el papel de equilibrio que Belgrado intenta presentar en la escena internacional no influye en nada en la tensión Este-Oeste.

⁸⁴ ALEXANDER, STELLA: *Church and State in Yugoslavia since 1945*. Cambridge, Cambr. U. P., 1979, 351 pp.

